

La Industria Textil en los países en vías de industrialización. Perspectivas en el sistema mundial

Dr.-Ing. Liberto Coll Tortosa
Instituto de Investigación Textil
y de Cooperación Industrial de
Terrassa

Conferencia pronunciada en el Seminario Internacional sobre Desarrollo, Investigación y Productividad Textil en México. Ciudad de México, 5.7.12.1980.

RESUMEN

Se hace un estudio sobre la importancia económica y social de la industria textil mundial diferenciada por bloques económicos en función de su nivel de renta. Seguidamente se analizan las perspectivas de consumo y suministro mundial de materias textiles, llegando a una serie de conclusiones respecto a futuras tendencias de consumo de las fibras naturales y de las fibras químicas.

Se pasa revista a la problemática del comercio internacional tanto en lo relacionado al mercado de maquinaria textil como de las materias y prendas textiles.

El estudio finaliza citando una serie de alternativas de desarrollo tecnológico textil en los países en vías de desarrollo, especialmente del continente Latinoamericano.

RESUME

On fait une étude sur l'importance économique et social de l'industrie textile mondiale différencié par des secteurs économiques en fonction d'un niveau de rente. Ensuite on analyse les perspectives de consommation et fourniture mondiale des matériaux textiles, en arrivant à une série de conclusions en rapport à des futures tendances de consommation des fibres naturelles et des fibres chimiques.

On passe revue à la problématique du commerce international tant en ce qui concerne le marché de la machinerie textile comme des matières et de vêtements textiles.

L'étude finalise citant une série d'alternatives de développement technologique textile dans les pays en voies de déroulement, spécialement du continent latinoaméricain.

SUMMARY

A study on the social and economic role of the world textile industry is carried out in this paper. The future likely consumption and world supply of textile materials is also examined.

Conclusions on future trends of natural and man-made fibres are presented.

The problems connected with the international trade of the textile machinery, materials and garments are also examined.

The paper suggests, at the end, some alternatives for the textile technological development in the emerging countries, particularly in South America.

1 INTRODUCCION

La industria textil en cada una de las grandes áreas económicas del sistema mundial ha dejado de actuar de forma independiente como caracterizó el pasado. A más tardar con el «Shock» de la pasada crisis energética en el año 1973, todos hemos sido testigos cómo hasta qué punto una perturbación de la situación normal en una parte del mundo repercute decisivamente en cada una de las áreas económicas, quedando alterado el buen funcionamiento del sistema mundial en su conjunto. El súbito encarecimiento de los recursos energéticos y de materias primas textiles ha acelerado el envejecimiento económico de nuestros procesos textiles. Este hecho ha puesto en estado de trance a la mayoría de países más pobres carentes de divisas. En estos momentos de incertidumbre general, abundan las discrepancias y polémicas basadas menos en la lógica de los hechos reales que en criterios arbitrarios de cariz emocional.

No faltan derrotistas en los países industriales, quienes consideran la industria textil instalada en estos países como a una industria más bien retrógrada, condenada poco menos que a la desaparición. Tampoco faltan los utopistas en los países en vías de industrialización quienes gustarían lanzarse en la aventura de querer convertir de hoy a mañana a los países más atrasados industrialmente como a los únicos abastecedores de productos textiles en el mundo. Ninguno de ambos extremos son factibles, ni pueden ayudarnos a salir del túnel en que está sometido el mundo de hoy.

Pretendo aprovechar mi exposición para ofrecerles a ustedes una serie de datos recogidos de las estadísticas y de experiencias propias vividas en el mundo textil de los países industriales. Me he propuesto darles un concepto de la situación de la industria textil en el sistema mundial, haciendo una exposición sobre la localización y dinámica de esta industria en y entre las distintas grandes áreas económicas.

2. LOCALIZACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN EL SISTEMA MUNDIAL

Durante su historia, la industria textil no ha sido siempre considerada con la importancia que según su aportación industrial le correspondía.

A medida que la sociedad rural fue plurificando sus necesidades de consumo, se desarrollaron las bases para una tecnificación cada vez más diversificada. La importancia del sector textil respecto a los demás sectores disminuyó lógicamente en valores relativos, pero jamás en valores absolutos. Buena parte de los políticos responsables de la política económica en distintos países desestima casi a diario el hecho de que una industria textil competitiva exige una industria de alta tecnología que en todo momento se ve obligada a mantenerse en vanguardia respecto a las tecnologías de los demás sectores. Los datos expuestos en la fig. 1 demuestran que todas las sociedades llegan a su maduración industrial gracias a un desarrollo diversificado de sus

economías, donde los sectores tradicionales entre ellos el textil, como se muestra en la figura, han ido cediendo parte de su importancia relativa, para dar paso a nuevos sectores de producción como consecuencia de la plurificación del consumo para niveles elevados de renta. Los recursos tecnológicos dedicados por puestos de trabajo en el sector textil han crecido constantemente en los países industriales desde el inicio de la industrialización. No se puede mencionar el hecho de que en los países industrializados disminuyen constantemente el número de puestos de trabajo sin antes indicar el incremento de los medios tecnológicos invertidos para lograr tal cambio estructural. Sin ir más lejos en la Rep. Fed. de Alemania, desde el año 1963-1978, el número de puestos de trabajo descendió de 589.000 a 341.000. Pero el valor neto de producción por puesto de trabajo creció en dicho intervalo de 16.300 DM a 40.600 DM. Detrás de estas cifras se alberga todo un proceso continuado de gran dinamismo y evolución tanto en la tecnología como en las estructuras industriales de producción.

Los costos de mano de obra, por lo general, crecen en función de la renta per cápita (fig. 2). Este hecho ha desencadenado, especialmente en aquellos sectores con marcada tradición de mano de obra intensiva, como es el textil, una constante carrera para sustituir el factor trabajo manual por el de capital (fig. 3). Los países industriales han tenido la posibilidad de ajustar sus costos de producción gracias a la innovación tecnológica, o sea aumentando gradualmente la productividad a medida como se fue encareciendo la mano de obra. De los resultados expuestos en la fig. 3 se aprecia claramente que para cada nivel salarial aparece un nivel óptimo de productividad, donde con una inversión determinada de capital, se generan los costos mínimos de producción. De todo ello podrían deducirse las siguientes conclusiones:

a) La dinámica salarial ha sido la principal impulsora de la productividad

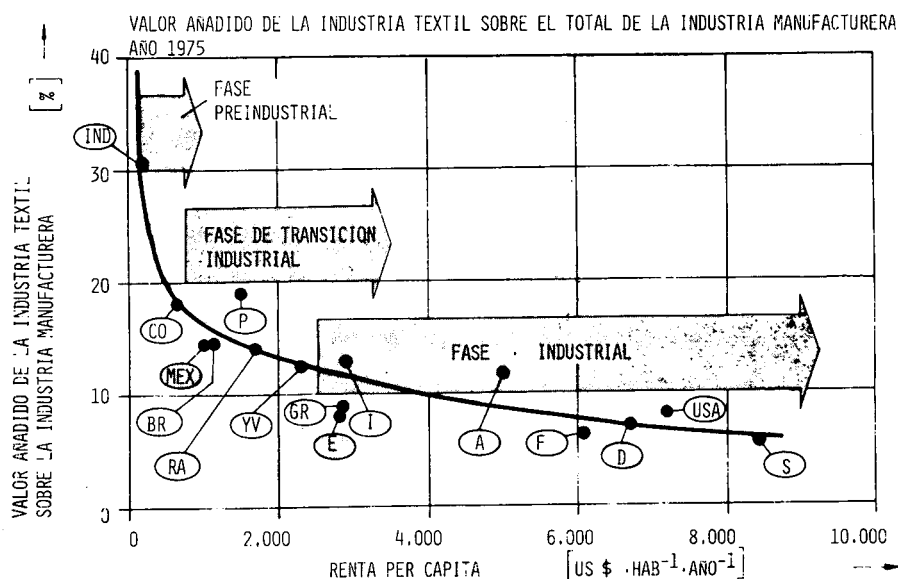


Fig. 1. Valor añadido de la industria textil sobre el total de la industria manufacturera relacionado por países ordenados según su renta anual per cápita (año 1975).

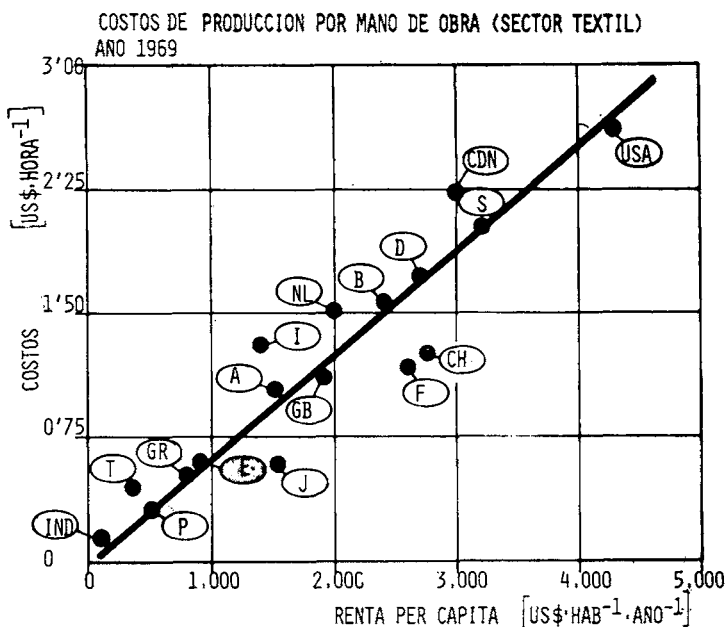


Fig. 2. Costos de producción por mano de obra relacionado por países ordenados según su renta anual per cápita (año 1969).

- y por tanto de la innovación tecnológica en los procesos de producción.
- b) Para cada nivel salarial o grado de desarrollo económico en general, corresponde un nivel óptimo de productividad (desarrollo tecnológico), donde se generan los costos mínimos de producción. El valor óptimo de productividad no tiene por qué ser pues el mismo para un país que para otro.
 - c) A la hora de decidir el tipo de tecnología y fijar por tanto el nivel de productividad, no se debe comparar directamente ni hacerse suyos niveles de productividad correspondientes a sistemas económicos con distintos recursos de mano de obra.

Los países industriales dispusieron en todo momento de la tecnología adecuada para adaptar las estructuras de producción a sus necesidades socio-económicas. No ocurre lo mismo con los países en fase pre-industrial y de transición industrial, quienes están sometidos al dictado de una tecnología muy avanzada situada muy por encima de sus posibilidades económicas, no pudiendo por tanto estos países aprovechar los recursos de mano de obra que normalmente disponen. De estos resultados se desprende que aquellas empresas con bajos niveles de productividad y que más lentamente han reaccionado para readaptar sus estructuras productivas a la nueva situación socioeconómica han sido las que han sufrido más severamente el impacto de la explosión de los costos de producción motivados por el encarecimiento de los recursos sociales, tecnológicos y de primeras materias. Aquellos países en vías de desarrollo capaces de generar una tecnología textil propia, tecnificada y convenientemente ajustada a sus posibilidades y necesidades socio-económicas serán los que indudablemente ofrecerán una mayor competitividad cara al futuro. En su marcha hacia la economía industrial estos países se verán forzados a aumentar sus niveles de productividad en acorde con su

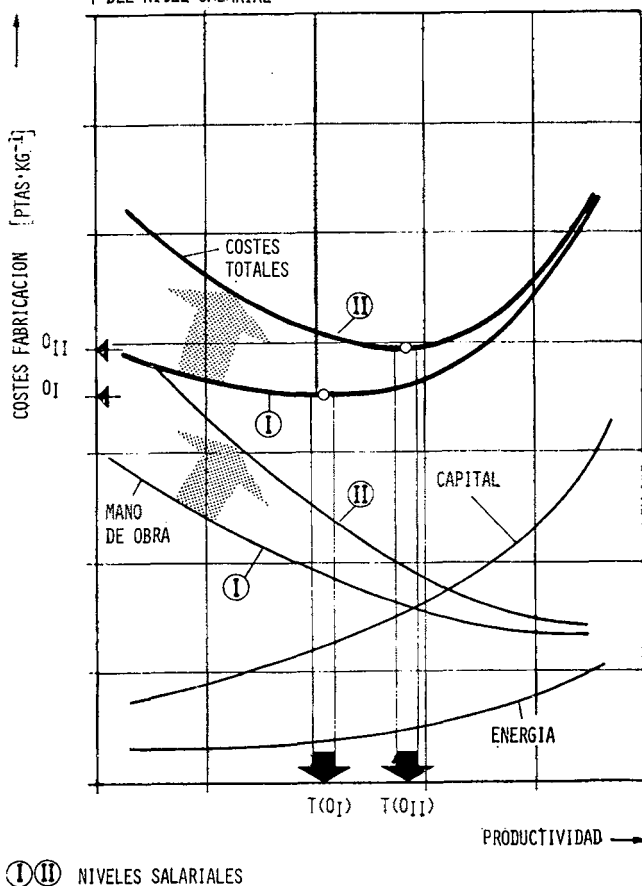


Fig. 3. Costos de producción por mano de obra, capital y energía en función de la productividad.

desarrollo económico tal como se muestra en la figura 4, o sea que el nivel productividad, como vemos, es consecuencia de un proceso evolutivo.

Este es por lo menos el camino seguido por los países industriales como queda plenamente confirmado según los datos recopilados del parque de maquinaria de hilatura y producción de hilados correspondientes en su conjunto a las áreas económicas más avanzadas industrialmente (fig. 5). En los restantes países más pobres, donde, como veremos más adelante, existen unas necesidades vitales de consumo de productos textiles, aparece un continuado crecimiento de los recursos productivos de hilatura (fig. 6). Las mayores tasas de crecimiento económico se dan justamente en aquellas áreas con el mayor volumen de población y el menor nivel de renta. Es de esperar que la misma tendencia se prolongue hasta más allá del año 2000.

El consumo per cápita de fibras textiles está relacionado con las disponibilidades de renta alcanzadas en cada una de las áreas económicas (fig. 7). Lo característico en el consumo de materias textiles es el hecho de que éste se estabiliza hacia un valor asintótico para valores elevados de renta. A raíz de estos datos podemos deducir que el futuro en los países industriales deberá caracterizarse más por un mejoramiento de la calidad que por un aumento de la cantidad de producto (fig. 8). Con la autolimitación de consumo de pro-

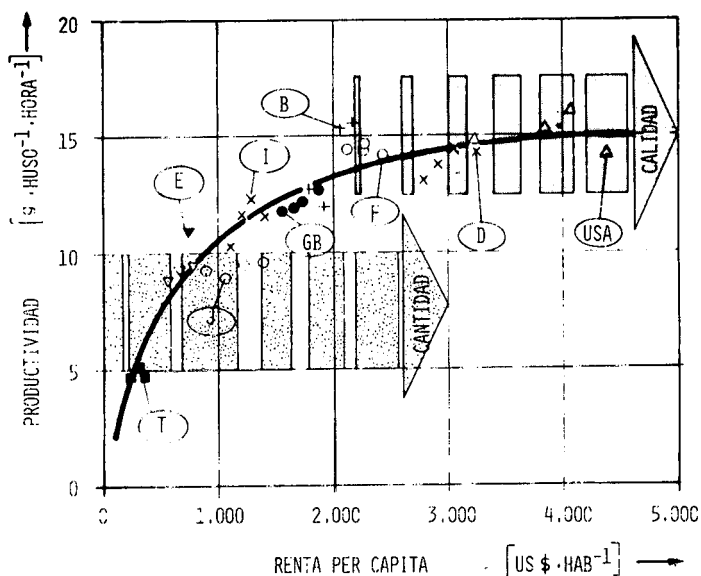


Fig. 4. La productividad en la hilatura de algodón alcanzada por distintos países según su nivel de renta anual per cápita.

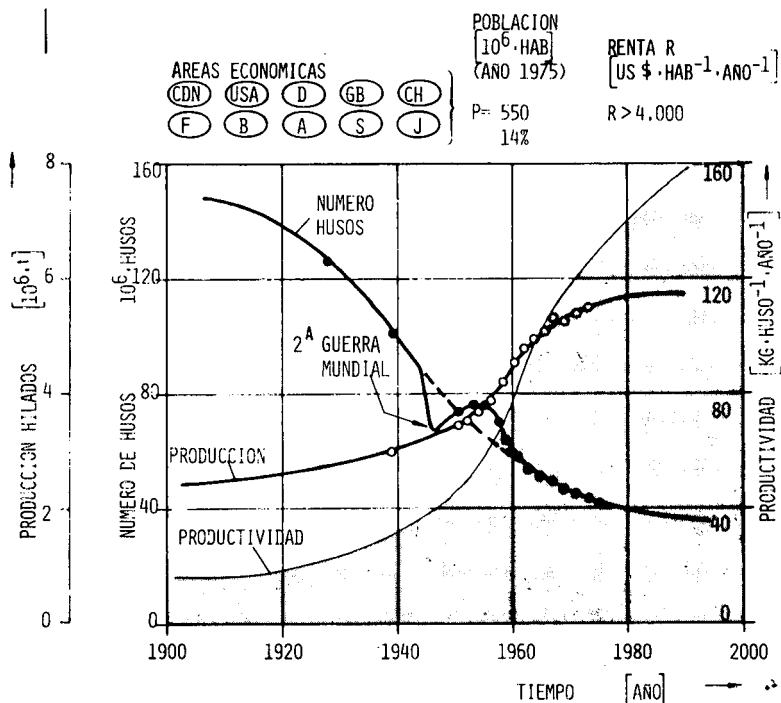


Fig. 5. Utilaje de hilatura (núm. de husos), producción de hilados y productividad de las áreas económicas industriales con un nivel de renta superior a los 4.000 US \$ anuales per cápita.

ductos textiles por parte de los países industriales se liberarán los recursos sociales, tecnológicos y humanos que el sistema mundial deberá precisar para

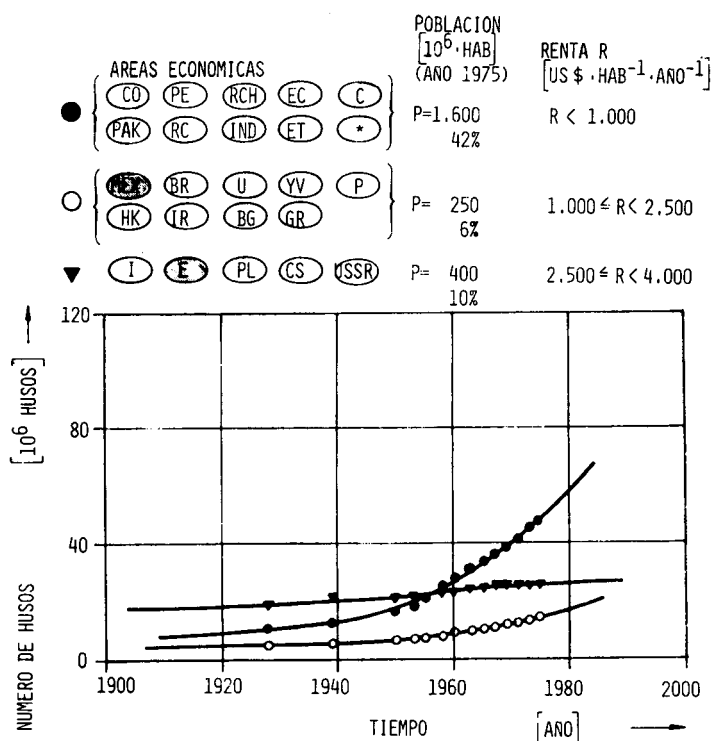


Fig. 6. Utillaje de hilatura (núm. de husos), para distintas áreas económicas agrupadas según su nivel de renta per cápita. (*) República de Corea.

satisfacer las necesidades crecientes de materias textiles en aquellas áreas económicas más modestas de nivel de renta.

La industria textil en el sistema mundial está ordenada y concentrada por áreas de consumo, es decir, mayoritariamente en los grandes bloques

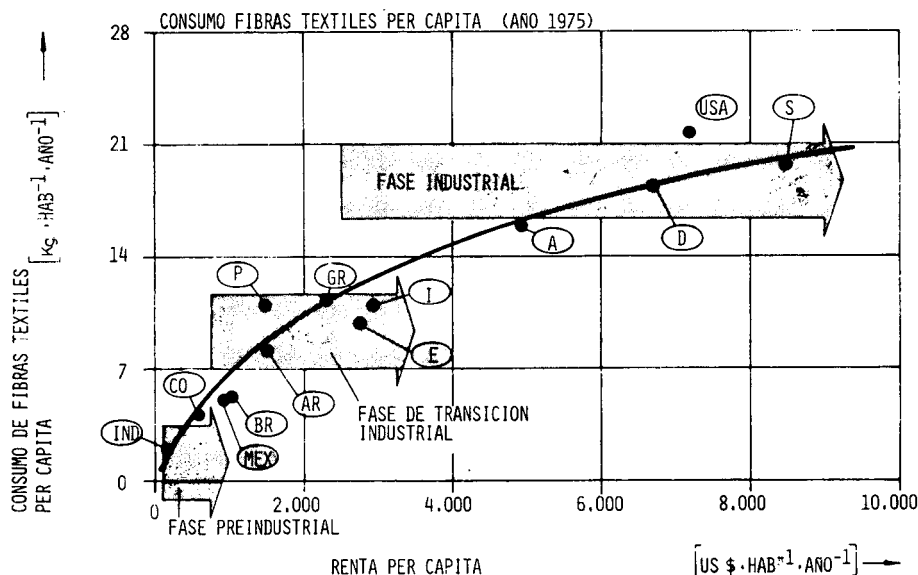


Fig. 7. Consumo anual de fibras textiles per cápita relacionado por países ordenados según su renta anual per cápita.

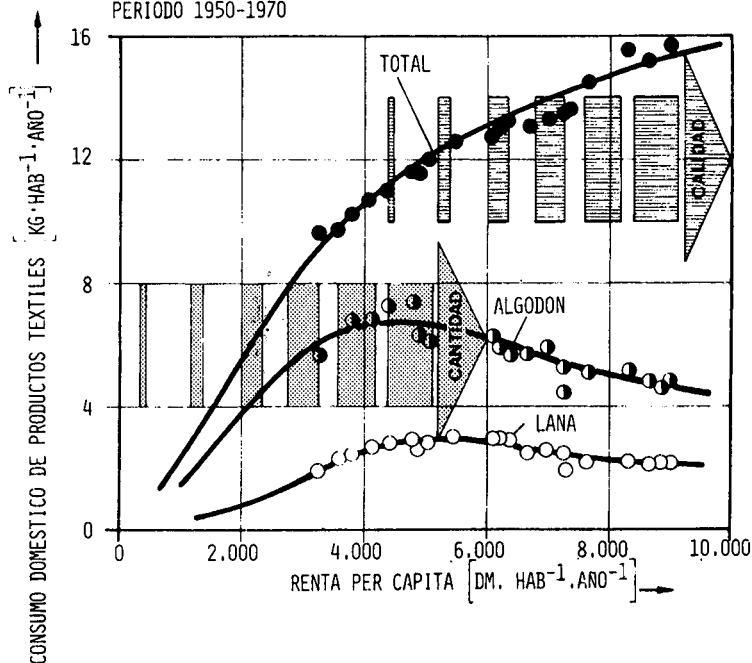


Fig. 8. Consumo anual per cápita de fibras textiles en la Rep. Fed. de Alemania en función del nivel de renta.

LOCALIZACION INDUSTRIA TEXTIL EN EL SISTEMA MUNDIAL
AÑO 1975

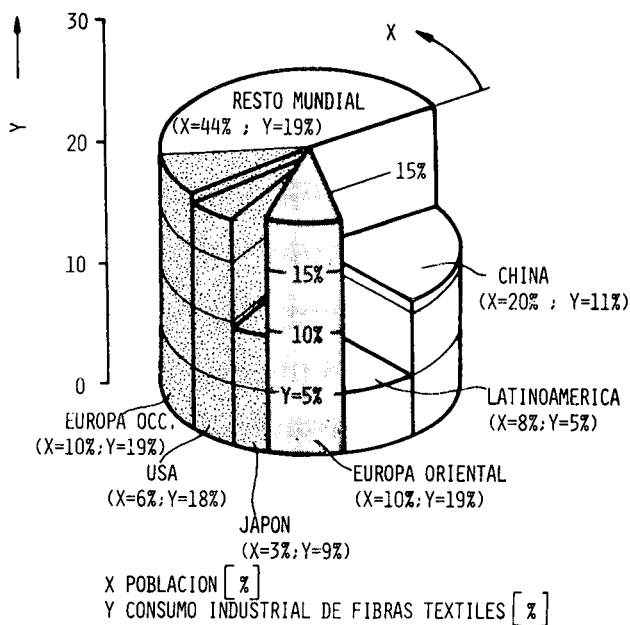


Fig. 9. Consumo industrial mundial de fibras textiles en función de la población, agrupado por grandes áreas económicas.

económicos de mayor nivel de renta (fig. 9). En el mundo industrial occidental, es decir, donde se alberga el 19 % de la población mundial, se elabora en sus factorías el 47 % del consumo industrial mundial de fibras textiles. Algo parecido ocurre con la Europa socialista, aunque en este caso con menor intensidad por el hecho de disponer estos países de un nivel inferior de renta per cápita. Dentro de esta área económica, el 10 % de la población mundial absorbe para sí el 19 % del consumo industrial mundial de fibras textiles. En Latinoamérica por el contrario, con un 8 % de la población mundial el consumo industrial de fibras textiles alcanza tan sólo el 5 % del consumo mundial.

Teniendo en cuenta como hemos visto antes, que en los países industriales el consumo de materias textiles tenderá a estabilizarse hacia una cantidad determinada, podemos predecir un considerable crecimiento del consumo industrial de fibras textiles para las próximas décadas principalmente en las áreas económicas de bajo nivel de renta.

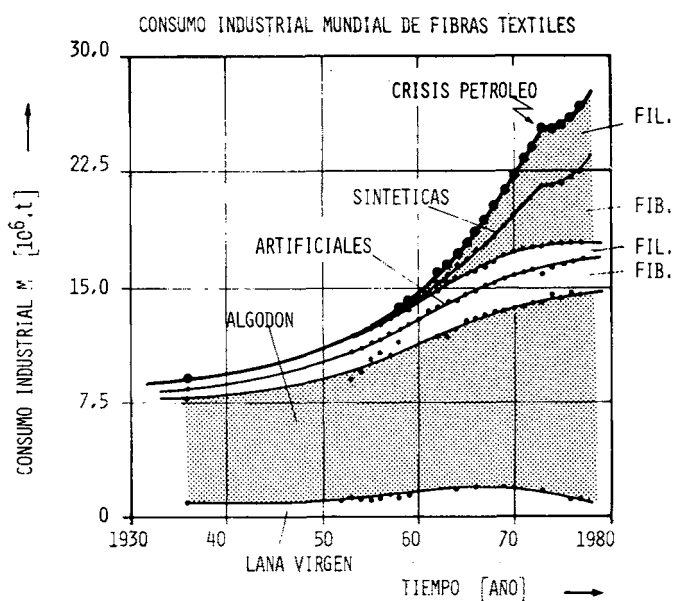


Fig. 10. Consumo industrial mundial de materias textiles agrupado por tipos de materias.

3. MATERIAS PRIMAS

En el suministro mundial de fibras textiles, las fibras químicas tendrán en el futuro cada vez mayor importancia. Se prevé un ligero aumento de la producción mundial de algodón hasta algo más allá del año 2000, pero a partir de entonces, las necesidades de consumo de la población en el sistema mundial podrán ser sólo cubiertas gracias al incremento de producción de las fibras químicas (fig. 10). Las productoras de fibras químicas, los constructores de maquinaria textil y la industria textil manufacturera en los países industriales han desarrollado en estos años nuevas técnicas y diseñado nuevos

productos textiles, cuyas propiedades aventajan para según qué aplicaciones a los productos fabricados exclusivamente con fibras naturales. La introducción de fibras químicas en los procesos textiles ha ido constantemente en aumento hasta la fecha (fig. 11). No obstante, las sociedades industriales de elevado nivel de renta parecen no están dispuestas a seguir renunciando al consumo de las fibras naturales. Según las tendencias de consumo indicadas en la fig. 12, se estabiliza el consumo de estas fibras químicas en una cantidad determinada.

El estancamiento del consumo de fibras químicas por parte de los países industriales traería como consecuencia el lógico aumento de la demanda futura de fibras naturales en el mercado mundial.

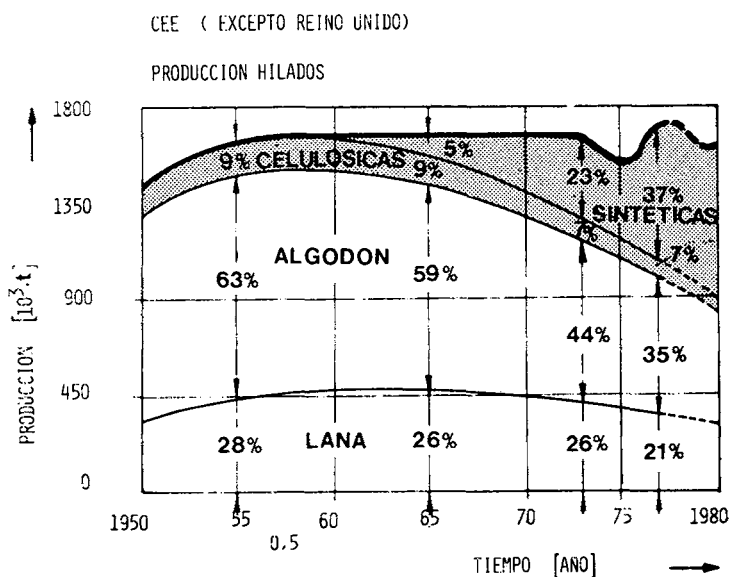


Fig. 11. Producción de hilados en la CEE agrupada por tipos de fibras.

Es un hecho evidente que las fibras naturales reaccionan de forma muy rígida frente a una posible escasez de oferta (fig. 13). Basta tan sólo contemplar el impacto que ocasionó la última crisis del petróleo en los precios de las fibras naturales, y la subida fue tanto mayor cuanto más apreciada la calidad de la fibra natural. En cambio las fibras químicas subieron muy moderadamente al estallar la crisis, estabilizándose seguidamente el precio. De todo ello parece resultar como si en los países industriales se prefiriera cotizar más por las fibras naturales con tal de no tener que renunciar a su consumo por debajo de un nivel determinado. Las fibras naturales de mejores propiedades pasarían así a tomar un carácter de nobleza, reservándose su consumo esencialmente para la fabricación de artículos selectos. También podría derivarse un incremento del comercio mundial de productos en crudo, es decir semimanufacturados de gran calidad y elaborados mayoritariamente

con fibras naturales, destinados hacia las grandes áreas económicas de elevado nivel de renta. Este proceso aceleraría al mismo tiempo la sustitución y por tanto la producción de fibras químicas destinadas a cubrir el consumo interior, especialmente en aquellas áreas de modesto nivel de renta y productoras de fibras naturales.

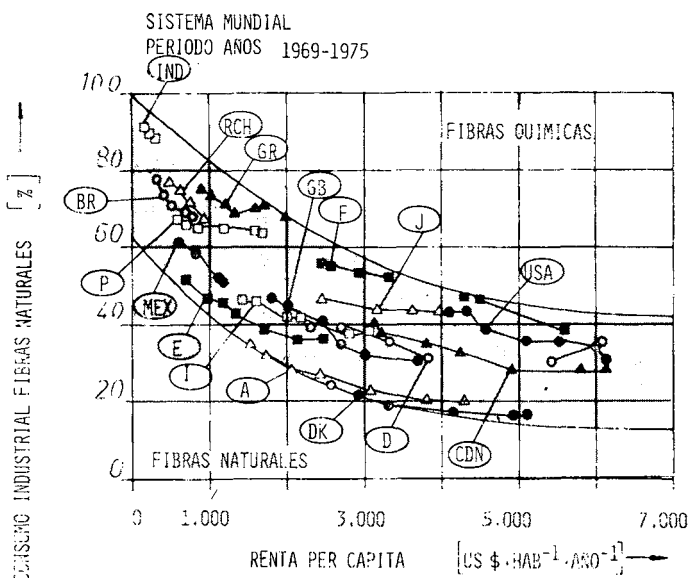


Fig. 12. Consumo industrial de fibras naturales relacionado por países ordenados según su nivel de renta anual per cápita (período 1969-1975).

4. COMERCIO EXTERIOR

La tendencia predominante en los países industriales es que los países más avanzados han pasado paulatinamente de exportadores a ser importadores netos de productos textiles y prendas de vestir. La causa principal de tal comportamiento hay que buscarla, a pesar de tanto paro obrero, en la insuficiencia de recursos humanos de que disponen estos países para atender a los sectores tradicionales, entre ellos al textil, donde sobran brazos, pero normalmente faltan cabezas. Los países industriales tienen prácticamente agotadas las reservas de personal altamente cualificado, destinado de por sí a satisfacer las necesidades de una sociedad enormemente tecnificada, lo que conlleva irremediabilmente a que los mejores cerebros sean absorbidos por los sectores punta. Ello contribuye a que sean primeramente desatendidas todas aquellas industrias textiles creadoras de productos sencillos de bajo valor añadido. La fabricación de tales productos sencillos es entonces emprendida con éxito por otros países más rezagados en su evolución industrial. Como consecuencia de esta situación las exportaciones de productos textiles de los países industriales hacia los países menos avanzados no pudieron

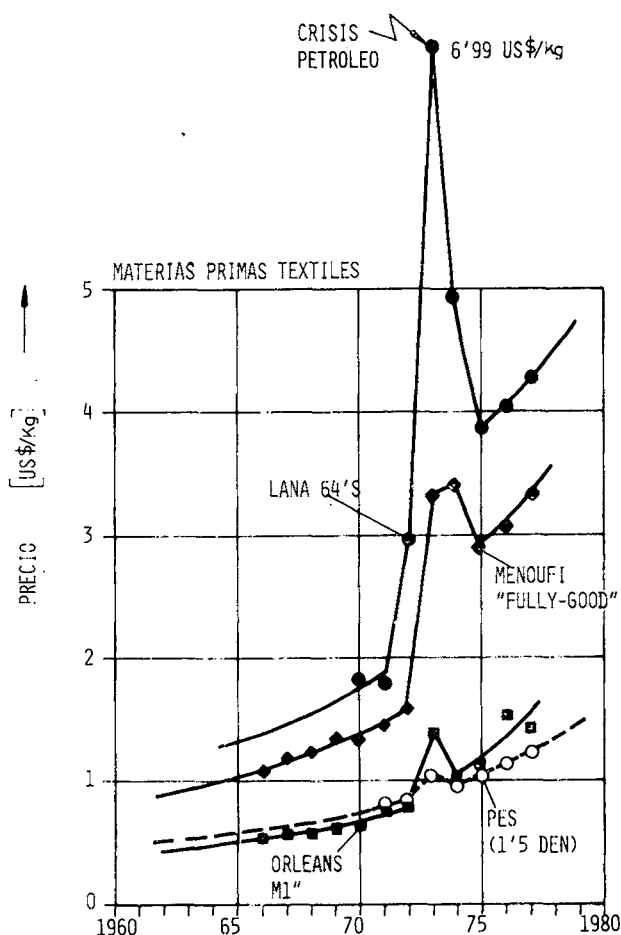


Fig. 13. Precio de algunas fibras textiles.

crecer en los últimos años al mismo ritmo que las importaciones. En la fig. 14 están representadas las grandes áreas económicas importadoras y exportadoras de productos textiles y prendas de vestir. La Comunidad Económica Europea es indudablemente el mayor mercado mundial consumidor y suministrador de productos textiles y prendas de vestir. Le siguen en importancia el Japón, EE.UU., Hong-Kong, etc. Se puede apreciar como la CEE ha pasado desde el año 1973 a 1978 de exportador a importador neto de materiales textiles. Aunque cabe resaltar a raíz de los resultados expuestos, que el saldo del comercio exterior de productos textiles y prendas de vestir no resultaría tan excesivo, si lo relacionáramos con los respectivos valores de producción interior.

Los países industriales logran defenderse de la competencia exterior no sólo gracias a la política arancelaria, sino también generando productos textiles de gusto y elevado valor añadido, difícilmente asimilables por parte de los países terceros y convenientemente adaptados a las necesidades y al gusto de un consumidor exigente de alto nivel de renta. Con ello han conse-

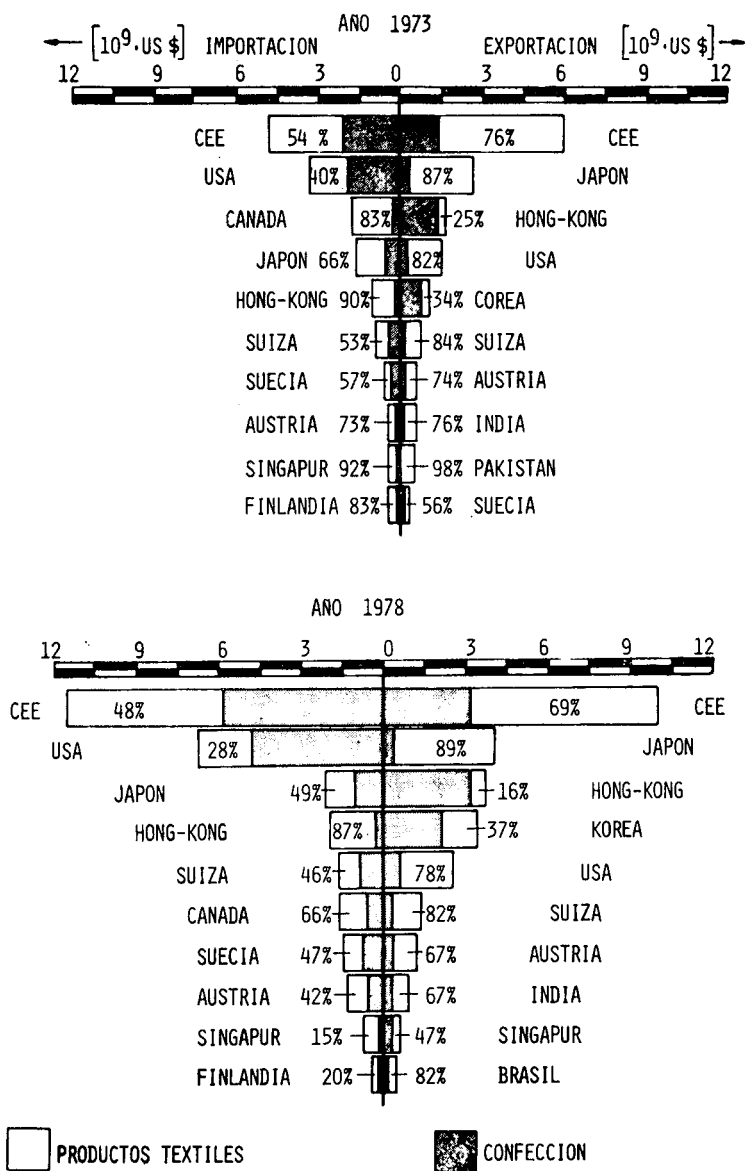


Fig. 14. Comercio exterior de materias y prendas textiles de los principales países del mundo ordenados según su volumen de mercado.

COMERCIO EXTERIOR EXTRACOMUNITARIO DE
PRODUCTOS TEXTILES Y CONFECCION.
A) IMPORTACION B) EXPORTACION

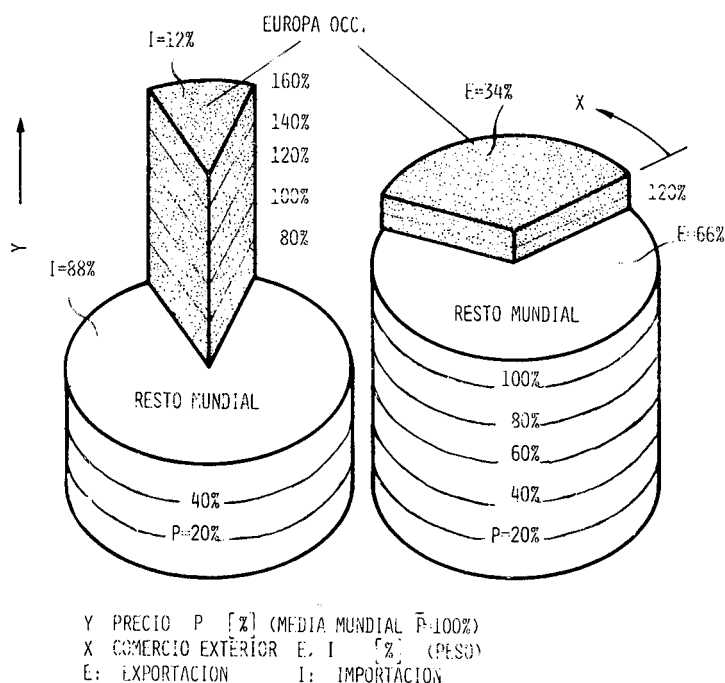


Fig. 15. Precios de productos textiles (incluido prendas confeccionadas) importadas y exportadas por la CEE agrupados por grandes áreas económicas.

guido los países industriales competir con éxito frente a los países con inferior nivel de renta y por tanto con abiertas ventajas en los costos salariales. Como se demuestra en la fig. 15 los países de la CEE se caracterizan por importar productos de tecnología sencilla de bajo precio de países fuera de su entorno geográfico. Por otra parte exportan productos de alta tecnología, donde en no pocas ocasiones les permite compensar la cantidad de las importaciones por el valor de las exportaciones.

Tanto en la CEE como en EE.UU. predomina en los últimos años la importación de prendas confeccionadas. Lo contrario ocurre para Hong-Kong y la República de Corea, cuya exportación está especialmente fundada en prendas confeccionadas destinadas a los grandes mercados de los países industriales. En el sector de la confección, caracterizado hasta el presente por mano de obra intensiva, es donde más ha hecho mella el impacto salarial en los países industrializados. De ahí la reacción de estos países para desarrollar técnicas adecuadas para la confección, con objeto de eliminar el factor trabajo gracias a la aplicación de la minielectrónica y a la creación de circuitos y procesos automáticos. Los desarrollos recientes hacen prever que los países industriales reaccionarán frente al acoso de prendas confeccionadas proce-

dentados de países con bajos costos salariales de la misma forma como en su tiempo aquellos países industriales consiguieron los grandes avances tecnológicos en la hilatura y tejeduría que les permitió competir al sustituir el factor trabajo manual por el de capital.

Los países en vías de industrialización se enfrentan verdaderamente con dos grandes problemas a la hora de intentar introducir sus productos en los

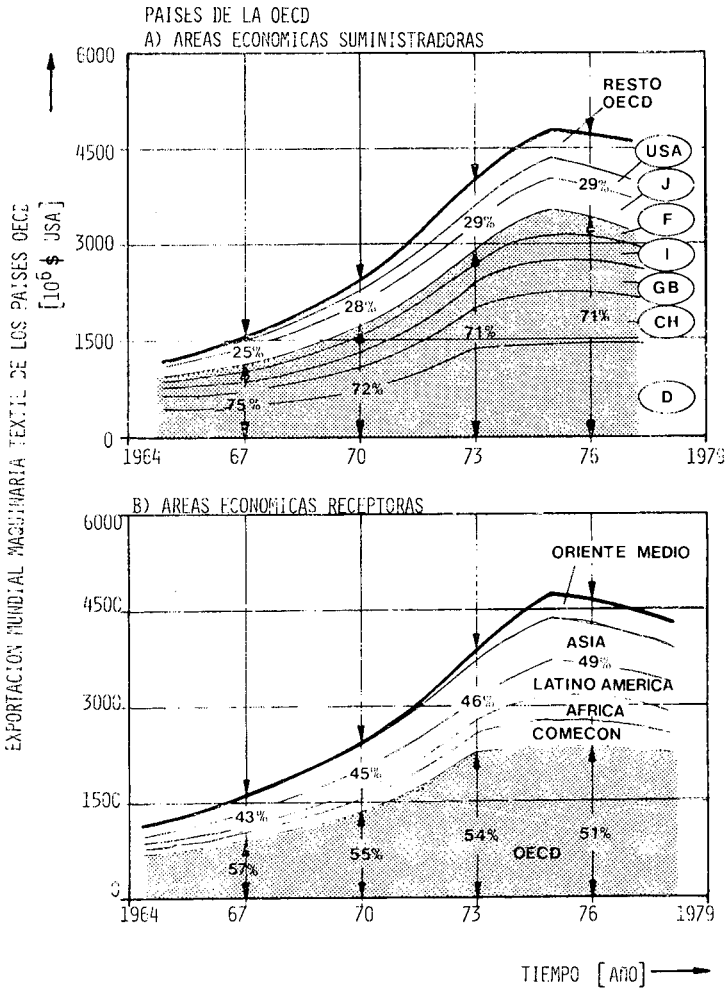


Fig. 16. Exportación de maquinaria textil de los países de la OCDE agrupada por

- A) Areas económicas suministradoras.
- B) Areas económicas receptoras.

países industriales. Uno es el factor calidad y diseño y el otro la elevada productividad alcanzada por los países industriales. Estos países disponen de una tecnología altamente tecnificada y de unas estructuras socio-económicas de producción ágiles y eficaces. Una industria de estas características no se levanta de hoy a mañana. Será realmente difícil para los países en vías de

industrialización además de tener de crecer, es decir de tener que robustecer las nuevas industrias para abastecer las crecientes necesidades de su consumo interior, tener que crear al mismo tiempo las bases para desarrollar productos de moda y alta calidad destinados a mercados lejanos de difícil acceso y normalmente escudizos.

Por otra parte, debemos señalar la enorme desproporción tecnológica que existe en el mundo de hoy entre los países industriales y todos los que le siguen. Las grandes áreas de África, Latinoamérica, Asia y Oceanía absorben en la actualidad más del 40 % de las exportaciones mundiales de maquinaria textil provenientes de los países más industrializados de la OCDE. Dentro de esta cifra se esconde la friolera de 2.000 US \$ anuales. Los datos indicados

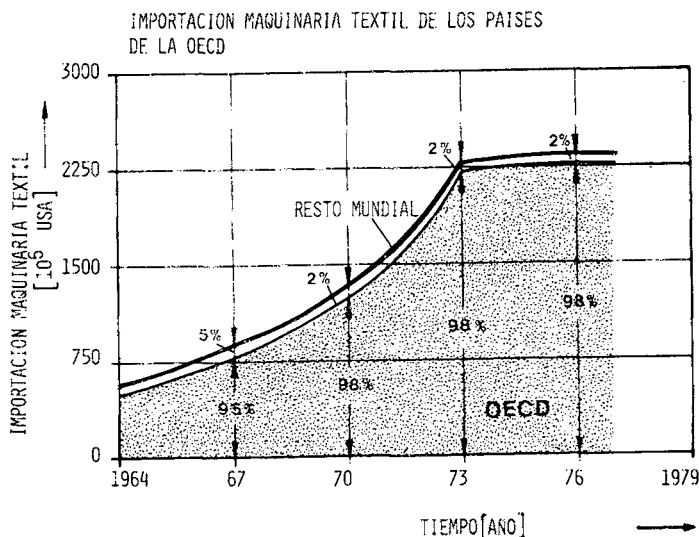


Fig. 17. Importación de maquinaria textil de los países de la OCDE agrupada por áreas económicas suministradoras.

en la fig. 16 y 17 hablan por sí solos y reflejan el dictado tecnológico a que están sometidos los países más rezagados en su evolución industrial.

5. ALTERNATIVAS DEL DESARROLLO TECNOLÓGICO TEXTIL EN LOS PAISES DE LATINOAMÉRICA

Las naciones más avanzadas y de mayor potencial económico dentro del continente latinoamericano, como México, Brasil, Venezuela, Argentina, etc., adquieren una gran responsabilidad, económica y social para sus países convecinos, ya que especialmente aquéllos serán los que en el futuro deberán facilitar el desarrollo tecnológico preciso para satisfacer las necesidades vitales de consumo textil en los países de menor potencial económico de Latinoamérica. Va siendo hora de que las naciones industrializadas sean aligeradas del enorme peso contraído por las responsabilidades en que ellos mismos se han enzarzado. Sólo así podrían disponer las naciones industriales más avanzadas de los recursos humanos y tecnológicos para poder acelerar el desarrollo

de las tecnologías punta que en un futuro muy próximo la Humanidad va a necesitar con urgencia.

Considerando que los países industriales disponen de unos recursos económico-sociales también limitados, las consecuencias de estos hechos se harán sentir en todas aquellas empresas de estos países menos preparados tecnológicamente y no productoras de equipos de grandes series. Las empresas menos capacitadas en los países industriales serán las primeras que tendrán que ceder sus posiciones ante la presión de otros países menos industrializados emplazados en su contorno geográfico como el caso de España respecto a la CEE, o bien con países como México, Brasil, Venezuela, Argentina, etc., que aunque estén más alejados de la CEE existen estrechos vínculos económicos por su condición de epicentros geoeconómicos en sus zonas respectivas.

Este dictado económico-social influirá directamente para que a largo plazo se produzcan corrimientos tecnológicos, con las consecuentes transacciones en beneficio del comercio mundial de tecnología y de productos textiles. Tales corrimientos tecnológicos se caracterizan por verdaderos procesos de migración tecnológica hacia las áreas colindantes con los grandes epicentros geoeconómicos (CEE-España; México-Centroamérica, etc.), o también en forma de trasvase tecnológico entre grandes áreas económicas de desarrollo desigual (CEE-Latinoamérica).

Los países de Latinoamérica tienen grandes perspectivas buscando su propia identidad dentro de su contorno geoeconómico. Estos países tienen que someterse a un autoanálisis y establecer una estrategia logística de prioridades para saber «escarbar» de los países en fase industrial todo aquello que estos países por la limitación natural de los recursos humanos antes dichos, es decir de personal altamente cualificado, no pueden atender, ni retener por más tiempo.

Especialmente aquellos países en cabeza del desarrollo económico de Latinoamérica, deben realizar un replanteamiento enérgico de su política de desarrollo tecnológico, y especialmente en lo relacionado con aquellos sectores maduros de alto nivel tecnológico como es el de los procesos textiles. Urge la creación de Centros de Desarrollo e Innovación Tecnológica, dotados de suficientes y eficaces recursos humanos e instrumentación científica.

A mi entender, los países de Latinoamérica, deberían realizar un gran esfuerzo para complementar sus recursos productivos con la fabricación propia de una parte de su maquinaria textil, especialmente de todos aquellos procesos textiles no incluíbles en las grandes series. Países jóvenes y económicamente potentes como México, disponen de recursos humanos y tecnológicos para generar una tecnología mediana, tecnificada y convenientemente ajustada a las necesidades de su industria. Tales países deberían forzar la importación de los grupos funcionales básicos para el montaje propio de maquinaria textil, previniendo la construcción parcial de todos aquellos grupos componentes con factor de mano de obra intensiva. De esta forma conseguirían abaratar la maquinaria y aligerar el precio de las facturas para la adquisición de maquinaria e iniciar el proceso de exportación a sus países vecinos de Latinoamérica.

6. CONCLUSIONES

1) Los países de Latinoamérica no tienen necesidad de entrar en un conflicto abierto de intereses vitales con la industria textil de los países indus-

trializados. El gran futuro de la industria textil en los países de Latinoamérica, reside más bien en intensificar el comercio exterior entre sus distintos países colindantes, potenciando los recursos económicos que normalmente brindan área afines entre sí, pero de desarrollo desigual, con niveles de renta que oscilan entre 500 y 2.000 US \$ per cápita.

2) Potenciar el consumo interior hacia productos y prendas textiles de calidad y alto nivel de diseño. Para las estructuras industriales no rige lo mismo que para las agrícolas, en que se seleccionan las mejores manzanas para la exportación. En el sector industrial no se puede producir simultáneamente para mercados heterogéneos con niveles contrapuestos de gusto en el vestir. Manteniendo un nivel elevado de calidad para el consumo interior, potenciamos al mismo tiempo la conquista de los mercados exteriores.

3) Aprovechar al máximo los recursos humanos, tecnológicos y económicos propios para gestar la innovación tecnológica que precisa el país, en la forma indicada y buscando en cualquier caso la cooperación de los países industriales.

4) Fomentar el comercio exterior con los países industriales, especialmente en todo lo referente a productos standard semimanufacturados mayoritariamente de fibras naturales (algodón) y de un alto nivel de calidad.